



Ayuntamiento de Campos del Río

La hermana María Jesús Buendía Gómez, de la orden de Misioneras de la Madre Laura, nació en Campos del Río, el día el 14 de abril de 1934, Murcia,

Hija de Salvador Buendía Saorín y Olaya Gómez Garrido, toda su infancia, incluidos los tres años de la Guerra Civil y la posguerra, transcurre en el citado municipio de Campos del Río, en un ambiente agrícola-pecuario, pero su familia preferentemente se dedicaba a la industria y el comercio. Su abuelo regentó en la preguerra un molino eléctrico harinero y un horno con fabricación de pan, por lo que a todos sus familiares se les conocía en el pueblo con el sobrenombre de “Los Molineros” .

Toda su niñez y juventud transcurrió en Campos del Río, en su casa de la calle Juan Cruz Díaz, 15, frente a las puertas de las escuelas principales del pueblo. La citada calle está habitada mayoritariamente por su familia.

Sin gran holgura económica, dada la precariedad de la vida en España en la década de 1940, y debido también a que ella es la mayor de siete hermanos, (Juan, Carmen, Miguel, Josefa, Antonio y Florentina). Los padres se proponen que los hijos alcancen un nivel superior de formación, que estudien, -sobre todo su padre-, que llegó a decirle: “ya sabes lo que te espera, estudios o fábrica” , amenazándola con enviarla al manipulador de una conservera agrícola, existente entonces en Campos del Río.

A su paso por la Primaria, en sus últimos cursos, casi sin darse cuenta, María Jesús ya dejó la impronta de lo que iba a ser, en el futuro, su permanente forma de convivir a lo largo de toda su vida: “darse constantemente a los demás.” Sus libros fueron siempre los de todos los compañeros de clase.



Ayuntamiento de Campos del Río

Superada la Primera Enseñanza en la Escuela Pública del pueblo, su decisión de iniciar estudios superiores, influenciada por sus padres, choca con algunas de sus amistades hasta entonces, pues no hay antecedentes de que las mujeres estudien.

Ya en la década de 1950, inicia la Enseñanza Media y Magisterio, (1953) en el colegio de Santa Luisa, de las Hermanas de la Caridad, en Murcia, donde empieza a ser apodada por sus compañeras “La Republicana” , por haber nacido el 14 de abril.

Escogió la modalidad de Enseñanza Libre, lo cual le suponía en un solo día, en el Instituto de Murcia, examinarse de todas las materias, en total 14 asignaturas, incluidas Religión y Gimnasia, que lógicamente le originaba inquietud en los meses previos y lo pasaba mal.

El mismo año en que termina Magisterio, 1956, se presenta a las oposiciones y las aprueba en la primera convocatoria en que participa. El curso 1956-57 es su primer año de docencia -y lo realiza en Campos del Río- dentro las prácticas preceptivas que son necesarias para obtener el definitivo título de Maestra Nacional, según el Plan de Educación vigente entonces.

En el curso 1957-58, le asignan la Escuela Unitaria Mixta de Los Urrutias, pedanía al norte de Cartagena, donde se evidencia, una vez más, su vocación hacia los demás al manifestar que no puede dar clases nocturnas a los adultos -como deseaba- porque el colegio carece de luz eléctrica. Los meses que pasó junto al Mar Menor, dice “fue un tiempo muy positivo. Pude valorar vivir con un matrimonio mayor y una niña que me visitaba. Lo recuerdo como una experiencia muy gratificante.

“También sentí el valor del silencio y gocé de la belleza del mar, de la inmensidad del horizonte, la grandeza del Creador” . Y concluye, diciendo que en ese tiempo recibió una carta, un pensamiento que siempre recuerda: “Dios está en todas partes y puedes santificarte ahí, donde estás” . La estancia en Los Urrutias concluyó con la selección y llamada a Murcia para participar en un



Ayuntamiento de Campos del Río

curso.

En el año lectivo 1958-59, obtiene en propiedad la plaza en Campos del Río, donde además de las clases reglamentarias, por las noches, enseña a defenderse en la lectoescritura y matemáticas a las mujeres trabajadoras de la fábrica de conservas, a quienes dice que asuman que la sociedad las necesita como mujeres, conscientes de sus valores femeninos, no solo en las tareas domésticas, sino capaces de influir en los aspectos políticos, económicos, religiosos... “Mentalizar en la importancia de la preparación de la mujer para su aporte positivo a la sociedad.” Los años siguientes en su pueblo en la docencia los considera muy significativos y enriquecedores al servirle para lograr ser una mujer sociable, amiga, cercana...

El año 1960 lo define como esencial en su vida. Realiza un viaje turístico a Burgos y tiene la oportunidad de asistir a una Semana Nacional de Misiones. Allí conoce a religiosas pertenecientes a la Congregación de Misioneras de María Inmaculada y Sta. Catalina de Siena, que en Hispanoamérica son conocidas como “Misioneras Lauritas”, al tomar el nombre de la fundadora Sta. Laura Montoya, mujer colombiana que dejó su labor educadora, como directora de un famoso colegio en Medellín, para dedicarse a la promoción integral de los indígenas de la selva.

Al regreso la invitan a conocer la casa que recientemente habían abierto en Madrid, en la calle Islas Aleutianas, de donde después se trasladaron a Islas Hébridias, 74 donde vive ahora, ambas en el barrio madrileño de Peñagrande.

Pasó unos días de convivencia con ellas y descubrió una vida religiosa muy diferente a la idea que tenía hasta entonces. Eran mujeres alegres, abiertas, que estaban idealizadas y comprometidas con los más pobres, especialmente con los indígenas de Hispanoamérica. Nunca había pensado en optar por la vida religiosa.

Ellas la invitaron a trabajar en las Escuelas de Primaria, Bachillerato y Apostólica para jóvenes que en su mayoría llegaban de provincias. En la citada zona de Peñagrande, donde estaba ubicada la casa, la población estaba compuesta por emigrantes - especialmente



Ayuntamiento de Campos del Río

marroquíes- y gitanos, para los que abrieron una guardería. Volvieron a pedirle colaboración hasta implicarla en el proyecto de dar a conocer la Congregación -su principal misión- al abrir la Escuela Apostólica (en colaboración con el Instituto Español de Misiones Extranjeras) y finalmente pidió el traslado de su plaza de maestra en Campos del Río a Madrid, en el curso 1962-63, que en sus meses finales la suplió su hermana Carmen, que por aquellas fechas preparaba oposiciones a Magisterio.

Los cuatro cursos 1962-63 (en parte) al 1965-66 los ejerce en Madrid. Los dos primeros cursos son de docencia a gitanos, emigrantes musulmanes y de múltiples nacionalidades, en el mismo colegio en el que convive con las misioneras lauristas, en el suburbio madrileño de Peñagrande, y los dos siguientes compartidos con el noviciado, ya que en 1963 optó por la vida consagrada.

Estos cursos afirma que fueron muy “vividos” y de ellos cita infinidad de anécdotas.

Ya monja, el primer salto a las misiones de Hispanoamérica no lo hizo en avión, le tocó todavía atravesar el Atlántico en barco, que le supuso muchos días, al salir de España a finales de diciembre de 1966 y llegar el 7 de enero de 1967 a Medellín (Colombia) donde había sido destinada.

De sus cincuenta y seis años como religiosa, cuarenta y cinco, casi medio siglo, han sido como misionera por países hispanoamericanos: Colombia, Venezuela, Ecuador y algunas visitas a sus hermanas en Brasil en distintas ocasiones. Sobre todo, su mayor estancia ha sido en Colombia, que desde 1964 padece un larvado conflicto interno armado, que ninguno de los gobiernos sucedidos desde entonces ha sido capaz de solucionar. Allí se hacía más difícil la Misión y se corrían frecuentes e imprevistos peligros. Dado que su dilatada labor ha sido múltiple, específica y diversa en este capítulo entrecomillaremos la mayoría de los párrafos para exponerlos tal como ella los ha manifestado,

En el año 1974 -dice- solicitó una nueva experiencia. Fue enviada a Loja, provincia situada al sur de Ecuador, que por la lejanía de Quito y malas comunicaciones se la consideraba muy

Ayuntamiento de Campos del Río



Ayuntamiento de Campos del Río

marginada. Pronto le destinaron a formar parte del Equipo Itinerante de Pastoral Indígena y Campesina a nivel de provincia o diócesis. Fueron los años que marcaron su vida misionera. Agradece a Dios haberle concedido esta gracia.

Le enseñaron cómo ser feliz con pocas cosas, el amor al clan familiar, preocupados por servir a cambio de nada a sus hermanos todo lo que iban descubriendo. Sería interminable hablar de lo que marcó su vida humana y cristiana estos hermanos alejados de los medios como ciudadanos. Me costó mucho dejar Loja, pero cuando años más tarde -

En 1981 volvió a Madrid, con el fin de promocionar la pastoral en Ávila, en las parroquias cercanas a la sierra de Gredos.

Retorna a España durante unos años por motivos familiares: “Desde el año 1991 al 1995 mi misión fue especial. Tuve la alegría de dar a mis padres mi entrega, cumpliendo con el deber y dando un poco de lo mucho que ellos han hecho durante mi vida. Esta actitud fue testimonio para el pueblo, consideraban que al ser misionera no había renunciado a un deber tan importante como el acompañar los últimos años a unos padres tan responsables y sacrificados por sus siete hijos.

Además de esta misión familiar, colaboró en la pastoral de la parroquia: catequesis, reuniones con padres de familia, formación de un grupo de jóvenes. Un año trabajó como maestra en la Escuela de Campos, oportunidad para compartió con compañeros/as, padres de los niños... Estas actividades le dieron la oportunidad de completar mi opción como misionera.

El año 1995, fallecidos sus padres -de nuevo en América-, fue llamada a colaborar en la Directiva General en el campo de formación. Fueron cuatro años que me dieron oportunidad de conocer la Congregación a través de visitas en diferentes países. Pero lo más significativo fue colaborar en la formación de misioneras jóvenes. Oportunidad de enriquecerse con el compartir, colaborando, desde la experiencia a su crecimiento integral.



Ayuntamiento de Campos del Río

En 1999, fue nombrada como Provincial de Venezuela, resultado de una elección en el Capítulo Provincial. No me era nuevo el conocimiento de esta provincia, en varias ocasiones y por diferentes motivos había tenido la oportunidad de conocer a las hermanas y misiones.

Pudo participar de otras misiones muy significativas entre varias etnias indígenas en Venezuela y Mato Grosso de Brasil.

En 2005 fue destinada al Noviciado, como parte del equipo responsable de la Formación Inicial. Una nueva experiencia en el campo de formación para la Vida Consagrada Misionera.

Durante seis años, hasta el cambio definitivo a Madrid, los pasó en el Noviciado.

Esta colaboración, además de acompañar con las clases en diferentes materias, sobre todo en Liturgia y Votos, comparte interesantes experiencias en el campo de misión, tanto con indígenas ´embera katio´ como campesinos; visitando comunidades en los momentos fuertes: Navidad y Semana Santa.

También marcó mucho esta época, en que acompañó a las novicias en la Comuna 13, famosa en Colombia por la situación de conflicto con la guerrilla, venta y consumo de droga.

En mayo de 2012, regresa a Madrid.

Más de treinta años en América, marcó mucho su vida. Ahora había que asumir una vida más sedentaria e ir buscando pastorales que respondieran al carisma misionero. Pronto descubrió cómo colaborar en la Pastoral Gitana. Junto a los gitanos, otro campo de acción fueron los emigrantes, acompañarles y, desde nuestro servicio en América, ayudarles a considerar sus costumbres y valores culturales. Época también para servir a la comunidad local, procurando ayudar a sus hermanas y animar la vida dando esperanza y sentido de nuestro ser misionero en Madrid.

Ayuntamiento de Campos del Río



Ayuntamiento de Campos del Río

En tiempo de vacaciones en su pueblo natal acompañaba la ONG, AMILA, y grupo de viudas. Continúo acompañando al grupo de Misioneros Seglares que, con la espiritualidad de Sta. Laura, se reúnen mensualmente, animan las fiestas y son apoyo en todo para la comunidad.

El domingo 22 de Abril de 2007, se inician unas jornadas con distintos actos sobre la ejemplar trayectoria de María Jesús, con disertaciones de varios de sus antiguos alumnos, amigas y personalidades del pueblo que trazan, desde diversos objetivos, la incommensurable figura de la convertida en ferviente sierva de todos sus congéneres. Se aprueba la creación de la ONG AMILA (para desarrollar una “mentalidad de servicio a los demás y defender valores como la solidaridad y la justicia social para la construcción de un mundo mejor”) que todavía sigue activa, para ayudar a la Congregación de las Hermanas Lauritas en su misión. Las jornadas se clausuraron el sábado 28 de abril de 2007 con una cena de hermandad. Con todo ello se perpetuó la presencia de María Jesús en su pueblo natal de Campos del Río.

En el Pleno del Ayuntamiento de Campos del Río, celebrado el día 2 de julio de 2020, acuerda aprobar la propuesta de cambio de nombre de la vía pública actualmente denominada Calle Levante por el de Calle Misionera M^a Jesús Buendía Gómez, debido a :

-Su labor, como misionera de la congregación de la Madre Laura, en muchos países en subdesarrollo o en vías desarrollo, así como por el desempeño de su trabajo como profesora en el municipio con anterioridad, , por tanto el servicio de toda su vida a los demás, hace meritoria tal denominación de la vía pública, que hasta el momento se ha denominado como Calle Levante.

-Que siempre ha tenido una gran vinculación con el Municipio ya que, siempre que puede visita la casa familiar y pasa temporadas en ella, así mismo, en el municipio existe una asociación denominada “Asociación de Amigos de Maria Jesús” , con la que el Ayuntamiento ha colaborado en diversas actividades.

Ayuntamiento de Campos del Río



Ayuntamiento de Campos del Río

En Pleno del Ayuntamiento de Campos del Río, celebrado el día 29 de diciembre de 2020, acordó *nombrar como hija predilecta del municipio a la misionera de la congregación de las Hermanas Lauritas, D^a M^a Jesús Buendía Gómez.*